

ARTISTA INVITADO

ARTISTA INVITADO

Rubén Darío Crespo Pérez

Nació en Bello, Antioquia, el 27 de octubre de 1954. Su formación como artista la inició en el Instituto de Bellas Artes de Medellín, en donde completó sus estudios en 1975, y la continuó en la Universidad de Antioquia, como licenciado del Instituto de Artes Plásticas en 1983.

Se pude decir, sin temor a equivocarse, que Rubén Darío Crespo es un artista que vive su obra, porque su carrera artística de más de treinta y seis años totalmente dedicada a lo afro, en una búsqueda intensa por encontrar conceptos, estructuras, unidades. Aquello que a simple vista lo cautivó («el color de la piel») pero que luego fue llenando de contenido y vivencia, fue lo que le permitió conjugar formación, vivencia y expresión artística.

Su obra, una colección imposible de numerar, cuya denominación se concreta en el «color afro», ha sido una paulatina y ascendente construcción, que requirió estudiar la carrera de Antropología, y tomar diferentes cursos y seminarios en Medellín, Ecuador y Estados Unidos, para que su pincel y el acrílico le permitiesen realizar el esperado «elogio al color de lo afro».

En una fuerte combinación de identidad y técnica, con la responsabilidad de ser fiel a su obra, compartió varios años de vida con su gente de color en Quibdó, Chocó. Allí, la literatura de la vida cotidiana le inspiró a buscar más de sus historias, sus relatos, y con ansiedad se acercó a la literatura para comprender hechos de discriminación, esclavitud y liberación.

Por eso, su combinación entre acuarela, grabado, óleo y acrílico, mezclados con ambientes de estudio, soledad, compañía, sueños y anhelos, hacen que su obra tenga ese sello personal que busca la permanencia y la visibilidad. Así, en cada exposición, en diferentes museos y recintos de Medellín, Europa y Nortea-

mérica, su obra nos recuerda que la valoración del color de la piel es también una lucha política y cultural que nos lleva al respeto y valoración por nuestra propia piel ancestral, en lo que somos y tenemos todos de afro.

Como muy bien lo menciona nuestro artista invitado, «Mi discurso está inscrito en las paredes». Justamente, porque simbólicamente nos insta a recobrar la historia y pintarla de nuevo.